

El decir que pasa en la escuela

Alejandro Rostagnotto (FMCL - COLAGE)

Este año hemos tenido distintos momentos de encuentro de Escuela ALS, con posibilidad de intercambios y de trabajo. No faltó la hospitalidad el entusiasmo, y el apoyo de distintos Foros que nos permitieron ponernos en marcha renovando un viejo signifiante “conversatorio”. En los últimos encuentros, vimos cómo plantear el problema del pase tensó la cuerda del lado del pasador, de su nominación y también de la nominación de AME (con A tachada) S/C 2. También interrogamos qué pasa con el Analista Practicante, qué lugar ocupa en la Escuela.

En la experiencia de este año en la Colage, entre otras cosas, nos vimos interrogados respecto a los pedidos de ingreso a la Escuela, y dado algunos pasan y otros no ¿qué esperamos que pase? dado que si no pasa, no pasa. ¿Como podemos pensar, ese momento de pase a la Escuela de Psicoanálisis de la Internacional de Foros?

La hipótesis que voy a postular surge equivocadamente de una interpelación de Matías Buttini, así dicho: “Hay que decir qué pasa en la escuela!”. Lo que nos llevó a oír que es necesario un decir que pasa.

En la existencia de nuestra escuela, podemos discernir distintos momentos de pase, donde eso pasa. Definir su estatuto, su *estehabitat* lo podemos anotar en la agenda de los problemas cruciales del psicoanálisis, de la *escuelanalizante*.

En el encuentro con un analista, en tanto aquel que tiene chances de responder a la demanda, se puede esperar que lo que allí resuene encuentre alguna posibilidad de respuesta interpretativa. La presencia del analista, en ocasiones con su silencio denso, con ocurrencias calculadas, preguntas a contrapelo de la evidencia, señalamientos que equivocan el sentido asumido previamente... permite que los síntomas de la vida cotidiana, incluida su desventura, mediante la transferencia, se constituyan como síntomas analíticos, un síntoma aparejado a la puesta en acto del inconsciente. Conocemos los efectos de este desencadenamiento y la revolución subjetiva que la interpretación produce cuando es sancionada como tal. **Ahí algo pasa: el decir de la interpretación.** Este decir analizante, se produce como momento fecundo donde un decir pasa y tiene las chances de hacer lazo. Algo pasa, en contrasentido del no-dialogo. Sabemos de nuestros esfuerzos por formalizar eso que pasa, podemos plantear con Lacan que en ocasiones “el decir se demuestra, y por escapar a lo dicho” (OE 477)

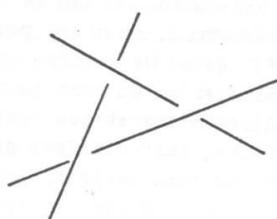
Hay distintos estatutos del decir, y de los dichos...

“Este decir no es libre, sino que se produce por revelar a otros que proviene de otros discursos... su ronda sitúa los lugares con que se sitúa este decir”

Por lo cual planteamos que hay distintos decires relativos a los discursos (universitario, amos, histérico u analítico), y los foros asumen el intercambio y la discusión con los decires de otros discursos. También podemos decir que hay distintos estatutos de los dichos.

En el **pedido de escuela**, hay personas que plantean dos momentos, uno el de la implicación, trabajo o deseo al respecto y otro momento de la formalización del pedido, donde pasa que en los dichos se anuncia otra cosa. *Pedir escuela* supone un punto de vista exterior a la formalización de la demanda en determinados dichos. Esta exterioridad lo es tanto para el que pide como para quien recibe el pedido, *que se diga* marca el tempo de ese encuentro. **Un decir que pasa es llamado, convocado a la ex -sistencia**, un decir exterior a lo dicho y a lo oído. Este decir que pasa no se sitúa exclusivamente ni en lo dicho ni en lo oído, se vale de la cita cruzada, del enigma, del lapsus, witz o cualquier formalización del inconsciente.

En la convocatoria a nuestras jornadas en algún momento planteamos el binario antitético de **escuela del decir** versus **escuela de los dichos**, lo que intentó poner en valor la posición enunciativa por sobre los enunciados, esto supone, en cierta medida la diferenciación enunciado-enunciación y lo que los separa es el corte en acto. Pero deberíamos incluir, en la experiencia de la escuela que, se espera que se diga para que pase, que se demuestre un decir, que se sea formalizable, que ese decir tenga chances de hacer lazos de escuela. Por lo cual postulo una triple articulación elemental, un triskel, el triskel patagónico que se presenta mas o menos así



Los tres elementos son, el decir, el dicho y uno tercero el elemento ético-político que bascula entre el “¡que se diga!” y lo que se escucha efectivamente. El triskel, principio de calce del nudo, plantea homogeneidad de sus consistencias, ninguna determina o subordina la otra.

Respecto al decir Lacan se preocupó por sopesar la posibilidad de un decir verdadero, el de Freud, el de él, pero también nuestros decires

de sus dichos buscó formalizarlo en escritos, “la bedeutung” (significancia) de sus escritos

y el ¡que se diga! ¿Acaso no es lo que pulsa lo que pasa cuando pasa, en el cartel, en el pase, en esta Jornada de Escuela?